

EFFECTOS DE LA COVID-19 EN LOS MÚSICOS PROFESIONALES DE CANARIAS

Ismael Betancor Almeida¹

José Abreu Alemán²

Juan Luis Jiménez González³

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Resumen:

Al igual que en el resto de las profesiones, la del músico profesional también se ha visto perjudicada por los efectos negativos generados por la pandemia de la COVID-19. En este trabajo conoceremos y profundizaremos en las consecuencias que el confinamiento ha tenido en los músicos de Canarias, incluyendo docentes de instrumentos en conservatorios y escuelas de música, profesores pertenecientes a orquestas sinfónicas y bandas profesionales de Canarias, freelance, etc. Para ello disponemos de una muestra cercana a 800 instrumentistas, 136 de ellos en Canarias. Entre otros resultados, un tercio de los encuestados teme quedarse sin trabajo, mientras que la mayoría considera que su calidad artística se ha visto afectada negativamente por la pandemia.

Palabras claves: Covid-19; Música; Canarias.

Abstract:

As in the rest of the professions, the professional musician has also been affected by the negative effects produced by the COVID-19 pandemic. In this article we will learn about and delve into the consequences that confinement has had on musicians in the Canary Islands, including instrument teachers in conservatories and music schools, teachers belonging to symphony orchestras and professional bands of the Canary Islands, freelance, etc. For this we have a sample around 800 instrumentalists, 136 of them in the Canary Islands.

1 Departamento de Didácticas Específicas. Facultad de Ciencias de la Educación.
ismael.betancor@ulpgc.es

2 Doctorando en Economía. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
jose.abreu101@alu.ulpgc.es

3 Departamento de Análisis Económico Aplicado. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
juanluis.jimenez@ulpgc.es

Among other results, a third of those surveyed fear being fired, while the majority consider that their artistic quality has been negatively affected by the pandemic.

Keywords: Covid-19; Music; Canary Islands.

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia de la COVID-19, y en concreto el período de confinamiento que muchos países están implementando durante 2020, ha producido cambios muy significativos en la vida de todos los trabajadores, que han visto afectada no solo su situación profesional, sino también la personal. Muchos de ellos han tenido que adaptarse y/o modificar la forma de ejercer su profesión y, sobre todo, con la irrupción de un concepto poco desarrollado en muchos sectores hasta el momento: el teletrabajo.

Esta crisis sanitaria ha traído consigo consecuencias económicas y sociales negativas de manera generalizada en todas las regiones. A pesar de los resultados mostrados por Oliver *et al.* (2020) donde, para finales de marzo del presente año, el 43% de los casi 140.000 encuestados en España consideraba que la crisis aún no les había afectado económicamente de manera significativa, lo cierto es que varios meses después, los efectos han sido notables. De hecho, en el mes de agosto de 2020, España encabezaba la tasa de paro en Europa, alcanzando un 16,2%, y duplicando así el dato de la eurozona (8,1 por ciento)⁴. Es necesario resaltar también que, hasta el mes de agosto de este mismo año, 968.452 trabajadores se vieron afectados por expedientes de regulación de empleo (ERE), una cifra casi veinte veces más alta que la registrada en el mismo mes del año 2019. De dichos trabajadores, el 99,4% se encontraban en situación de suspensión de contrato o reducción de jornada por fuerza mayor temporal (ERTE)⁵. Estos indicadores se reflejan en el Producto Interior Bruto (PIB), donde para el segundo trimestre de 2020, España tuvo una reducción del

4 Véase:

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10663603/3-01102020-AP-EN.pdf/f45c24be-3304-e6b7-80c8-04eae7529519>. La tasa de paro de España en agosto de 2019 era del 14,3%, en tanto que el desempleo juvenil era del 32,8%. En la eurozona ambos indicadores eran del 7,5% y el 15,5%, respectivamente.

5 Véase <https://www.epdata.es/datos/trabajadores-afectados-ere-graficos/450>. A finales de septiembre de 2020 se comunicó que más de 700.000 trabajadores continuaban en ERTE.

18,5%, frente al 11,4% de la Unión Europea y el 11,8% de la eurozona. Y las perspectivas no son muy halagüeñas⁶.

Pero, ¿cómo ha afectado esta crisis económica a un sector altamente dependiente de la presencialidad, como es el de la música? Hasta donde conocemos, no existe base de datos que centralice información relativa específicamente al sector, con lo que se necesita la elaboración propia de bases de datos para tratar de inferir resultados con significatividad estadística. Y eso precisamente es lo que hemos realizado en este trabajo, para ofrecer respuesta a esa pregunta general.

En el presente capítulo nos centraremos no solo en las consecuencias profesionales, sino también artísticas y personales que el confinamiento ha causado en los músicos profesionales de distintos estilos, para la Comunidad Autónoma de Canarias. Para ello contamos con una muestra total en torno a los 800 individuos, obtenida mediante un cuestionario online, entre los que se encuentran profesores de orquesta y de banda, componentes de grupos de cámara, de grupos de jazz, Pop/Rock, profesores de escuelas y conservatorios, etc. De esta encuesta, más del 16% correspondía a profesionales del sector situados en Canarias, sobre los que centraremos nuestro análisis.

Los resultados muestran, entre otros, que un tercio de los encuestados en Canarias temen quedarse en el paro como consecuencia de la pandemia. Además, perciben su profesión como de riesgo medio-alto en relación con la propagación de la COVID-19, ya que determinados instrumentos de viento y la disposición de los músicos de orquesta, por ejemplo, favorecen la producción de aerosoles y, por ende, el contagio. Por otra parte, el confinamiento ha afectado, en general, negativamente a la calidad artística y dedicación en términos de horas de estudio. Por último, hay que destacar que algunos instrumentistas se han recuperado parcialmente de sus problemas físicos relacionados con el instrumento que tocan, como pueden ser los que derivan en dolores de espalda o cuello. Las comparaciones entre profesionales en Canarias y España apuntan resultados de interés.

Tras esta introducción, la sección segunda muestra una revisión de la situación de los músicos profesionales durante la pandemia y las hipótesis a plantear para contrastarlas en la tercera sección, en la que mostramos los principales resultados de la explotación estadística de la base de datos conformada. En la sección cuarta se desarrollan las principales implicaciones del trabajo.

⁶ Véase <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>

2. LOS MÚSICOS PROFESIONALES (EN CANARIAS) Y LA PANDEMIA

Para los músicos profesionales, su carga de trabajo habitual se puede resumir en dos grandes áreas. De una parte, las horas de práctica instrumental, incluyendo tiempo de trabajo y de estudio, que dedica el músico profesional. De hecho, como cualquier otra profesión donde la actividad física forme parte de los resultados a obtener, durante el confinamiento los instrumentistas profesionales han continuado su práctica instrumental, como veremos en la sección posterior.

Y de otra, las actividades relacionadas con la actividad docente, en el caso de aquellos músicos profesionales que bien realizan su actividad profesional complementariamente con la de instrumentista, o bien de forma única.

Teniendo en cuenta que ninguna de las situaciones laborales en las que la actividad musical está presente fue considerada en España como trabajadores esenciales,⁷ resulta posible realizar una distinción fundamental entre ellas:

1. Trabajadores sin posibilidad de adaptación: todas aquellas agrupaciones de músicos que, debido al confinamiento y posteriores restricciones, no han podido trabajar conjuntamente para poder desempeñar su función profesional, como son orquestas, bandas y grupos musicales de diferentes estilos.
2. Trabajadores con posibilidad de adaptación: Todos los profesores de los diferentes instrumentos de escuelas y conservatorios que han empleado las nuevas tecnologías para continuar a distancia con las clases de instrumento.

De hecho, según Oliver *et al.* (2020), los menos afectados por la pérdida de su trabajo a principios de la pandemia han sido los trabajadores de educación y de la administración pública, en general. En la mayoría de los casos, los docentes han podido adaptar la enseñanza de forma telemática y continuar con su desempeño.

Esta situación, muy probablemente, puede haber causado problemas de estrés, sobre todo en docentes, derivados no solo de la conciliación sino de la necesidad de desarrollar, en un muy reducido espacio temporal, las habilidades tecnológicas de los profesores y adaptación a nuevos formatos de docencia e

7 En el Real Decreto-ley 10/2020 se establecieron qué actividades eran consideradas como “esenciales”, permitiendo de esta forma la realización habitual de sus profesiones. Véase: <https://www.boe.es/boe/dias/2020/03/29/pdfs/BOE-A-2020-4166.pdf>

incluso evaluación. De hecho, los profesores destacan la necesidad de un contacto físico con el alumno para un proceso óptimo de aprendizaje de la técnica del instrumento. Además, puede resultar en una experiencia negativa, con un aumento potencial de conflictos entre el trabajo y las necesidades familiares, tal y como expresan Arntz *et al.* (2020).

Añadido a lo anterior, debemos tener en cuenta que el cierre de escuelas y guarderías ha aumentado drásticamente la necesidad del cuidado de los niños en casa, lo cual ha dificultado aún más el desempeño laboral en todos los sectores. Sobre la base de la distribución existente de las responsabilidades del cuidado de los niños en la mayoría de las familias, es probable que las madres realicen más de estas tareas que los padres. Y se espera que, en particular, las madres solteras, que con frecuencia se encuentran en una situación económica desfavorecida, sean las más afectadas (Alon *et al.*, 2020). Este resultado es habitual en tiempos de grandes recesiones, donde parece que la mayor parte de los cuidados recaen sobre las madres, tal y como estimaron Aguiar *et al.* (2013) durante la Gran Recesión.

Por su parte y en el caso de los trabajadores sin posibilidad de adaptación, como puedan ser los músicos de bandas, orquestas sinfónicas profesionales, directores, coros y diversos tipos de agrupaciones (populares, pop/rock, etc.), la situación ha sido significativamente distinta. La necesidad de trabajar juntos para desarrollar su trabajo ha determinado la imposibilidad del trabajo desde sus hogares, aunque la actividad física se debe mantener, con el objetivo de no empeorar resultados artísticos tras este período.

Así, otro aspecto que ha dificultado la incorporación al trabajo son las exigencias físicas que requiere tocar un instrumento, frecuentemente comparados con los atletas (Queiroz y Marques, 2000; Iñesta *et al.*, 2008), y que pueden ser motivos para facilitar el contagio al tener la necesidad de trabajar tan cerca unos de otros.

Parece existir formación de partículas en suspensión en algunos instrumentos de viento que aumentarían las probabilidades de contagio de la enfermedad, motivo por el que, durante el confinamiento, se han reducido a prácticamente ninguna el número de agrupaciones que pueden ensayar conjuntamente. Las diferencias físicas en la fabricación de cada uno de los instrumentos determinan un mayor riesgo de infección en unos más que en otros (Kaehler y Hain, 2020). De cualquier forma, hay que extremar las precauciones tomadas a la hora de trabajar con estos instrumentos (Firle *et al.*, 2020), como la observación de síntomas, limpieza de salas, distancia de seguridad y ventilación, entre otras.

Una muestra más de la dificultad para trabajar en este sector se encuentra en los cantantes y coros. Los riesgos asociados con la reunión en grupos grandes

y los riesgos adicionales relacionados con la producción de pequeñas gotas respiratorias a través de la vocalización dificultan su desempeño (Becher *et al.*, 2020).

Consecuentemente, los músicos instrumentistas han tenido que recurrir a alternativas como la visibilidad en las redes sociales y recurrir al empleo de programas de edición de vídeo. En España aproximadamente la mitad (49,36%) ha realizado algún tipo de acción en *streaming* de manera gratuita, según la Asociación de músicos profesionales de España (2020).

En cuanto a la situación laboral de los instrumentistas sin posibilidad de adaptación a su puesto de trabajo, probablemente los más afectados por el confinamiento han sido aquellos que no tenían un contrato estable y de larga duración, como los que sí que poseen los componentes de bandas y orquestas profesionales, y que dependen de las actuaciones para sus ingresos personales. Siguiendo nuevamente a la Asociación de músicos profesionales de España (2020), el 36,25% de los instrumentistas que dependen de actuaciones se han encontrado sin derechos a ningún tipo de ayudas.

Observando las dificultades protocolarias a las que actualmente se enfrenta este sector de músicos profesionales, coincidimos con Pensa (2020) en que las instituciones culturales deben redefinir sus espacios, además de utilizar, distribuir, combinar y modificar el material disponible, para lograr un impacto determinante en la idea actual de público. Este necesita ser reconsiderado, debe beneficiarse de nuestro patrimonio, utilizarlo, transformarlo y reelaborarlo para generar innovación social y económica. En definitiva: aprovechar el capital humano cultural disponible, a pesar de las restricciones de movilidad que existan.

A estas hipótesis planteadas anteriormente, que describen la situación de los músicos profesionales durante la pandemia de la COVID-19, trataremos de dar respuesta en la sección siguiente para el caso de Canarias.

3. BASE DE DATOS Y RESULTADOS: LA COVID-19 EN CANARIAS (Y ESPAÑA)

La información se ha obtenido a partir de una encuesta online, enviada a todos los Conservatorios Superiores y Profesionales (321), Escuelas de música (fue enviado a algunas, pues el total de ellas es un dato no disponible), Orquestas Sinfónicas (26) y Bandas Profesionales (27) de España, además de a profesorado e instrumentistas individuales.

La encuesta estuvo disponible entre los días 7 de junio y 3 de julio de 2020, y para su realización se requería alrededor de 12 minutos. En total se recibieron 818 cuestionarios válidos, aunque no todas las preguntas fueron respondidas

en todos los cuestionarios, con lo que el total se reduce a 799 cuestionarios completos, también por no haber expuesto su región de origen. La representatividad muestral se recoge en la Tabla 1, donde hemos estimado cuántos profesionales hay en orquestas, bandas y conservatorios.

En el caso de Canarias, existen actualmente (octubre de 2020), 36 escuelas de música, tres conservatorios profesionales, dos conservatorios superiores, dos orquestas y tres bandas profesionales, además de trabajadores individuales (*freelance* y profesorado diverso).

Tabla 1: Representatividad muestral

Comunidad Autónoma	Número de profesionales en		Conservatorios	Representatividad	
	Orquestas (1)	Bandas (2)		En (1)	En (2)
Resto de España [663]	1.747	629	316	9,7%	9,2%
Canarias [136]	157	20	5	29,9%	110,0%*
Total Nacional [799*]	1.904	649	321	10,4%	13,7%

Fuente: Elaboración propia. Entre corchetes el número de cuestionarios. * Vea el párrafo siguiente. Para el Resto de España se muestra la representatividad promedio.

Como se puede observar, el cuestionario fue respondido por el 10,4% de los profesionales de las orquestas y el 13,7% de los de las Bandas. Los resultados para Canarias son mucho mayores (29,9 y 110%) debido probablemente a la mayor proximidad de los autores del estudio con la región.

Destacamos que el 110% se debe a lo siguiente: hay que tener en cuenta que estamos comparando músicos que forman parte de Orquestas y Bandas Profesionales, respecto al total de trabajadores que conforman esas plantillas. Por ese motivo, los porcentajes de representatividad pueden superar el 100%, al disponer el numerador de *freelances* y similares que incluso pueden trabajar simultáneamente en diferentes agrupaciones.

Algunos resultados generales de la encuesta: El 65% de los encuestados en el resto de España son hombres (en Canarias asciende al 68%).⁸ El 17% de las encuestas se concentra en Canarias, porcentaje algo más alto que en el resto de Comunidades Autónomas.

El cuestionario, además de las cuestiones sociodemográficas, extrajo información de tres grandes áreas. En primer lugar, las cuestiones laborales y la re-

⁸ Esta proporción es similar a otros estudios, como el de Fishbein et al. (1988), en cuya muestra encontramos un 66,6% de hombres, o Crnivec (2004), con un 69% de hombres.

lación del encuestado con la COVID-19; en segundo término, las cuestiones relacionadas con la actividad artística y sus efectos sobre la salud; y en último término, los hábitos saludables. Analicemos separadamente estos tres grandes bloques:

Bloque 1: Situación laboral y relación con la COVID-19 de los músicos profesionales en Canarias (versus España)

En cuanto a las relaciones profesionales, en la muestra el 15% trabaja en Conservatorios, el 25% en Escuelas Municipales, el 34% en Orquestas Profesionales y el 16% en Bandas Profesionales. El 9,6% de los que responden no tienen empleo en el momento de realizar la encuesta, bien sea por estar en un ERTE o directamente en situación de desempleo, porcentaje que es algo inferior para el resto de España (8,9%).

Para las personas que se encuentran empleadas, los resultados en Canarias presentan algunas diferencias respecto al resto de España. Así, para las Islas, el 58% disponen de contrato fijo, dos puntos porcentuales menos que en el resto de España; un 30% son empleados temporales, porcentaje que es del 23% en el grupo comparativo; un 7% son autónomos (4,5% en el resto de España) y el porcentaje restante no respondió acerca de su situación laboral específica.

En el momento de realizar la encuesta, el 34% ya se encontraba reincorporado a su trabajo, en tanto que este porcentaje alcanzaba el 37% en el resto de España. No obstante, lo anterior, uno de cada tres profesionales (33,3%) en Canarias temía perder su trabajo en el futuro por culpa de la pandemia, en tanto que estas negativas perspectivas se reducían al 29% en el resto del territorio nacional.

En cuanto al desarrollo de la enfermedad en este sector, según la encuesta, los resultados van en línea con los datos generales mostrados por regiones en España, donde Canarias estuvo en una menor tasa de contagios que el resto a principios de la pandemia. Así, el 7% señala que ha tenido síntomas de la COVID-19, un 2,9% ha convivido con personas que presentaban síntomas, un 1,5% de los individuos ha sido diagnosticado y el 0,07% han estado ingresadas por este motivo. Para el resto de España, los dos primeros porcentajes son mayores, a saber: 12 y 4 por ciento.

Uno de los principales hándicaps en este sector, sobre todo en la práctica instrumental, está en las posibilidades de contagio por las emisiones de aire en instrumentos de viento-madera y viento-metal, tal y como explicamos con anterioridad. Es por ello por lo que la percepción que los individuos dispongan sobre el riesgo en su trabajo sea relevante. En una escala de 1 a 6, siendo 6 el

máximo riesgo, la media se sitúa en 3,9 puntos, lo que sustenta un riesgo medio-alto, aunque inferior al obtenido para el resto del territorio nacional (4,3 puntos).

El 15,4% de los encuestados canarios explica que su empresa no dispone de protocolo para la atención a la situación de la COVID-19, porcentaje superior al resto del Estado (12,3%). No obstante, para los que sí disponen, la evaluación media acerca de si consideran adecuado dicho protocolo es de 3,8 puntos, en una escala donde 5 es el máximo. Esto señalaría que, quienes se han adaptado, muestran resultados satisfactorios para los trabajadores.

Bloque 2: La actividad artística de los músicos profesionales en Canarias (versus España)

La actividad y calidad artística de los instrumentistas puede verse afectada durante un período de inactividad laboral como el sufrido en el confinamiento, al igual que ocurre en los deportistas, en los cuales los periodos sin entrenamiento inducen una reducción en la aptitud aeróbica, fuerza muscular, rendimiento de velocidad, flexibilidad y adaptaciones fisiológicas (Andreato *et al.*, 2020). Por ello, el cuestionario planteó preguntas acerca del desempeño artístico del individuo antes y durante el confinamiento, además de los cambios en hábitos de estudio y físicos que pudiera haberle ocasionado.

En general, el 59% de los encuestados considera que el confinamiento no ha afectado positivamente a su calidad artística (valores inferiores a 4, en escala 6), siendo cinco puntos porcentuales mayor ese porcentaje para el resto de España. En media, los instrumentistas canarios redujeron sus horas de estudio diarias más que en las restantes regiones, alcanzando un valor medio de 44 minutos, 3 más que en el resto. Esta reducción supone un descenso del 18% respecto a los valores medios antes de la pandemia en Canarias que, a su vez, ya eran inferiores al resto de España.

Y, ¿cuáles fueron las principales dificultades encontradas por los músicos profesionales para desarrollar su actividad? Pues como se muestra en la Tabla 2, la falta de motivación y la conciliación familiar, afectó a un tercio de los encuestados.⁹

9 Recordemos que casi la mitad de los encuestados (47,6%) estuvo confinado con pareja e hijos.

Tabla 2: Dificultades derivadas del confinamiento (1: Nada; 6: Bastante)

Dificultades	Valor medio	% Respuestas >3	% Respuestas "Nada"
No tener espacio adecuado	2,3 (2,2)	27% (24%)	55% (55%)
No disponer de instrumento	1,4 (1,3)	6% (7%)	83% (86%)
Conciliación familiar	2,5 (2,6)	29% (34%)	48% (46%)
Falta de motivación	2,6 (2,7)	26% (32%)	36% (35%)
Aburrimiento	2,0 (2,1)	14% (18%)	48% (51%)
Falta de tiempo	2,1 (2,6)	21% (32%)	56% (48%)

Fuente: Elaboración propia.

Entre paréntesis figuran los datos para el resto de las regiones españolas.

Pero desarrollar las actividades sin dificultades es uno de los hándicaps que se presentan en el confinamiento y que afectan a situaciones como el teletrabajo. En este caso, aunque los valores no apuntan ser muy elevados, la conciliación familiar es la principal dificultad para el 29% de los encuestados, porcentaje que aumenta hasta el 42% si solo se considera a quienes tienen hijos. El no disponer de espacio adecuado (27%) y la falta de motivación (26%) son los dos siguientes problemas que encontraron los encuestados. En general, las dificultades son menores para el caso de los profesionales en Canarias que para el resto (Véase Tabla 2).

Finalmente, el cambio en las actividades durante el confinamiento puede afectar a la situación física de los instrumentistas, en uno u otro sentido. Es por ello por lo que preguntamos acerca de si ha tenido problemas o dolor en algunas partes del cuerpo originados por la práctica instrumental, tanto antes como durante el confinamiento. En la tabla 3 mostramos los cambios sucedidos al pasar al confinamiento.

Tabla 3: Consecuencias físicas del confinamiento

Consecuencias sobre...	Empeora	Permanece igual	Mejora
Cuello	22% (19%)	53% (57%)	25% (24%)
Espalda	25% (10%)	48% (51%)	23% (39%)
Hombros	22% (10%)	62% (63%)	16% (17%)
Brazos	14% (7%)	71% (69%)	15% (24%)
Muñecas	10% (7%)	75% (76%)	15% (17%)
Oídos	18% (6%)	72% (74%)	10% (20%)

Fuente: Elaboración propia.

Dependiendo la parte del cuerpo analizada que, obviamente, estará relacionada con el instrumento que trabaja o la actividad docente desempeñada, más de la mitad de las personas permanecen sin cambios físicos tras el confinamiento, sobre todo para el caso de las muñecas y los oídos, o incluso mejoran, como en el caso de la espalda y el cuello. Entre Canarias y el resto de las regiones hay relevantes diferencias, sobre todo en el grado de empeoramiento.

Bloque 3: Hábitos saludables

Por último, tratamos de responder a la pregunta sobre la forma en que modificó el confinamiento los hábitos saludables de los encuestados. Para el 35% su condición física no varió por el confinamiento (36% en el resto de las regiones), mejoró para el 25% (20% en otras regiones) y empeoró para el resto. No obstante, los minutos medios semanales dedicados a hacer ejercicio aumentaron en torno al 0,2% en Canarias, disminuyendo casi un 15% en otras regiones.

Existe un patrón significativo de ansiedad, depresión y conductas de salud que requieren atención en las políticas y programas de salud y seguridad laboral en las orquestas sinfónicas (Kenny *et al.*, 2014). De hecho, el 36% (38% en el resto de España) afirma haber aumentado sus niveles de estrés durante el confinamiento, en tanto que sobre el 20% mantiene el mismo nivel. El resto, mejoró.

4. RESUMEN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La dimensión de la pandemia por la COVID-19 ha tenido impactos socioeconómicos significativos en todo el mundo. De hecho, España lidera la

caída generalizada en 2020 de las principales potencias económicas avanzadas en términos de tasa de desempleo o PIB.

Por ello, los países se han visto obligados a implementar distintas políticas para salvaguardar la salud de sus ciudadanos, así como reducir, en la medida de lo posible, las consecuencias negativas que el desarrollo de dicha enfermedad pueda tener en la economía y el mercado laboral de su tejido productivo. Entre esas medidas se encuentran el confinamiento domiciliario, la reducción de la movilidad y actividad en las zonas con mayor transmisión, el distanciamiento social, el uso de mascarillas o la recomendación, siempre que sea posible, de emplear la figura del teletrabajo.

En relación con esto último, el Gobierno de España aprobó un Real Decreto-ley a finales de marzo de 2020 por el que determinadas actividades tenían la consideración de “esenciales”, de manera que permitía la realización habitual de sus profesiones. Sin embargo, ninguna de las situaciones laborales en las que la actividad musical está presente fue considerada como un servicio esencial.

El presente capítulo tiene como objetivo analizar las consecuencias personales, laborales, artísticas y físicas que la pandemia ha tenido en el sector musical de Canarias, especialmente en el caso de aquellos músicos que, por su idiosincrasia, han tenido más dificultades para adaptarse a dicha coyuntura, es decir, bandas, orquestas sinfónicas profesionales, directores, coros y diversos tipos de agrupaciones (populares, pop/rock, etc.) que necesitan trabajar juntos para desarrollar su actividad con plenitud. Para ello se cuenta con una base de datos conformada por las respuestas en un cuestionario online de en torno a 800 profesionales de las distintas regiones españolas, de los cuales aproximadamente un 16% corresponden a individuos que radican en Canarias.

Así, un 34% de los encuestados canarios se había reincorporado a su puesto de trabajo en el momento de la elaboración del cuestionario, mientras que un 33,3% temía quedarse en paro como consecuencia de la pandemia. Además, la temporalidad de los contratos muestra una mayor precariedad laboral de los instrumentistas canarios respecto al resto del Estado.

Además, consideran que el desarrollo de su actividad puede ser calificado con un riesgo medio-alto, en tanto que hay estudios que sustentan un incremento de las probabilidades de contagio con el uso de determinado tipo de instrumentos. Los trabajadores de empresas que han implementado protocolos contra la COVID-19 se muestran satisfechos con dichas medidas en términos generales.

Por otro lado, los instrumentistas canarios consideran que su calidad artística se ha visto afectada negativamente, aunque dicha percepción es mayor en el resto de España. Además, los encuestados en Canarias han reducido sus horas

de estudio diarias en comparación con las otras regiones, un hecho que supone una disminución del 18% respecto a los valores medios antes de la pandemia. La conciliación familiar, el no disponer de un espacio adecuado y la falta de motivación se erigieron como los principales motivos por los que no pudieron desarrollar su actividad artística con garantías.

En cuanto a las consecuencias físicas del confinamiento, más de la mitad de los encuestados no experimenta cambios, e incluso determinadas partes del cuerpo desarrollan una mejora, como es el caso de la espalda o el cuello.

Un 0,2% de los instrumentistas canarios considerados mejoró sus hábitos saludables practicando más ejercicio, mientras que en el resto de España este dato cayó un 15%. Por su parte, un 36% afirmó haber aumentado sus niveles de estrés durante el confinamiento.

La pandemia de la COVID-19 ha supuesto un gran reto para los países, que tienen como objetivo regresar a la “vieja normalidad” con plenas garantías. Mientras la “nueva normalidad” perdure, los gobiernos y la sociedad han de adaptarse a las nuevas circunstancias. La reapertura del comercio, la industria, las industrias educativas y públicas deben ir acompañadas de la reanudación de las actividades culturales en condiciones de seguridad. En el caso de las bandas, orquestas y distintas agrupaciones musicales, las instituciones deben ofrecer espacios, materiales y alternativas para poder seguir dando respuestas seguras a la demanda cultural que los ciudadanos canarios han tenido hasta antes del confinamiento. Por otro lado, el intérprete debe innovar y desarrollar ideas para acercar la música, siendo su mejor aliado las nuevas tecnologías.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar, M., Hurst, E. y Karabarbounis, L. (2013). Time use during the great recession. *American Economic Review*, 103(5), 1.664-1.696.
- Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J. y Tertilt, M. (2020). The Impact of COVID-19 on Gender Equality. National Bureau of Economic Research, No. w26947.
- Arntz, M., Ben Yahmed, S. y Berlingieri, F. (2020). Working from Home and COVID-19: The Chances and Risks for Gender Gaps, ZEW Expert Brief20-09, 03.06.2020.
- Andreato, L. V., Coimbra, D. R., & Andrade, A. (2020). Desafíos para los atletas durante el confinamiento domiciliario causado por la pandemia Covid-19. *Entrenamiento de fuerza y acondicionamiento: Journal NSCA Spain*, (17), 28-35.

- Asociación de músicos profesionales de España (2020) Músicos profesionales y crisis Covid-19. Recuperado el 20 de agosto de 2020 de: <https://ampemusicos.com/2020/05/08/resultados-analisis-y-propuestas-de-la-encuesta-realizada-por-la-asociacion-de-musicos-profesionales-de-espana-ampe/>
- Becher L., Gena, A.W., Vöelker, C. y Richter, B (2020). Risk assessment of the spread of breathing air from wind instruments and singers during the COVID-19 pandemic.
- Crnivec, R. (2004). Assessment of health risks in musicians of the slovene philharmonic orchestra, Ljubljana, Slovenia. *Medical Problems of Performing Artists*, 19(3), 140-145.
- Firle, C., Jabusch, H-C., Grell, A., Fernholz, I., Schmidt, A. y Steinmetz, A. (2020). Make music during the SARS-CoV-2 pandemic. Recommendations of the German Society for Music Physiology and Musicians Medicine (DGfMM) to protect against infection when playing music. Berlin, Germany: German Society for Music Physiology and Musicians' Association.
- Fishbein, M., Middlestadt, S. E., Ottati, V., Straus, S. y Ellis, A. (1988). Medical problems among ICSOM musicians: Overview of a national survey. *Med Probl Perform Art*, 3(1), 1-8.
- Iñesta Mena, C., Terrados, N., García, D. y Pérez, J. A. (2008). Heart rate in professional musicians. *Journal of Occupational Medicine and Toxicology*, 3(16).
- Kaehler, C. J y Hain, R. (2020). Singing in choirs and making music with wind instruments - Is that safe during the SARS-CoV-2 pandemic? University of the Bundeswehr Munich, Germany.
- Kenny, D., Driscoll, T., & Ackermann, B. (2014). Psychological well-being in professional orchestral musicians in Australia: A descriptive population study. *Psychology of Music*, 42(2), 210-232.
- Oliver, N., Barber, X., Roomp, K., y Roomp, K. (2020). The Covid19 Impact Survey: Assessing the Pulse of the COVID-19 Pandemic in Spain via 24 questions. arXiv preprint arXiv:2004.01014.
- Pensa, I. (2020) Survival strategies for cultural institutions: making space and open licenses. *TOURISM FACING A PANDEMIC: FROM CRISIS TO RECOVERY*, 167.
- Queiroz, E. y Marques, J. G. (2000). Artista-atleta: Reflexões sobre a utilização do corpo na performance dos instrumentos de cordas. *PER MUSI - Revista Acadêmica de Música*, Belo Horizonte, 2(2), 118-128.